

VERBO

Serie XXXI, núm. 301-302

enero-febrero 1992

- LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS Y LA PLENITUD DE LOS
TIEMPOS p. 3
- VERBO, TREINTA AÑOS p. 7
por *Estanislao Cantero*.
- CIUDAD PLATONICA Y CIUDAD CRISTIANA EN EL NUEVO
MUNDO: EL PENSAMIENTO DE JOSE MANUEL PERA-
MAS p. 17
por *Alberto Caturelli*.
- ANTE EL V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AME-
RICA: A VUELTAS CON LA «LEYENDA NEGRA» p. 35
por *Baltasar Pérez Argos, S. J.*
- HACIA UNAS NUEVAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO ... p. 75
por *Miguel Ayuso*.
- EL ESPIRITU TRADICIONAL p. 81
por *Luis María Sandoval*.
- TENDENCIAS HACIA LA DESCONSTRUCCION DE LA CIU-
DAD CONTEMPORANEA p. 93
por *Patricio H. Randle*.
- EL MOVIMIENTO CONSERVADOR NORTEAMERICANO p. 109
por *Frederick D. Wilhelmsen*.
- FENELON p. 125
por *Mario Soria*.

RECUERDOS Y REFLEXIONES ACTUALES SOBRE LA TEOLOGIA DE LA HISTORIA DEL PADRE RAMON ORLANDIS	p. 191
por <i>Francisco Canals Vidal</i> .	
CÓMO JUZGÓ SANTO TOMÁS DE AQUINO EL DOMINIO DE LOS INFIELES SOBRE LOS CATÓLICOS	p. 203
por <i>Mario Enrique Sacchi</i> .	
UNA EMPRESA «RAZONALISTA»	p. 221
por <i>Miguel Ayuso</i> .	
IN MEMORIAM:	
LOUIS SALLERON	p. 224
por <i>Pedro Brunso</i> .	
NUESTRO AMIGO Y MAESTRO LOUIS SALLERON	p. 227
por <i>Juan Vallet de Goytisolo</i> .	

«... no se edificará la ciudad de un modo distinto a como Dios la ha edificado; ... no, la civilización no está por inventar, ni la nueva ciudad por construir en las nubes. Ha existido, existe: es la civilización cristiana, es la ciudad católica. No se trata más que de instaurarla y restaurarla, sin cesar, sobre sus fundamentos naturales y divinos, contra los ataques siempre nuevos de la utopía malsana de la revolución y de la impiedad: "omnia instaurare in Christo"» [SAN PIO X, Carta sobre Le Sillon "Notre charge apostolique" (I, 11).]

«... el aspecto más siniestramente típico de la época moderna consiste en la absurda tentativa de querer reconstruir un orden temporal sólido y fecundo prescindiendo de Dios, único fundamento en que puede sostenerse» ... «Sin embargo, la experiencia cotidiana, en medio de los desengaños más amargos y aun a veces entre formas sangrientas, sigue atestiguando lo que afirma el Libro inspirado: "Si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los que la edifican"». [JUAN XXIII, Encíclica *Mater et Magistra* (217; 15-V-61).]